PRESENTE Y FUTURO DE LA ECONOMÍA DE LA COMUNIDAD DE MADRID

Fernando Merry del Val

Si algo ha caracterizado a la economía de la Comunidad de Madrid en los últimos años ha sido el potente, sostenido y saludable crecimiento económico que ha llevado a nuestra región al liderazgo en la economía española y a protagonizar una rápida convergencia con el selecto grupo de regiones de mayor desarrollo económico de la Unión Europea. Este avance nos coloca en una posición de salida envidiable ante los retos del futuro, especialmente en los cánones de competitividad económica de nuestras empresas y del bienestar social de nuestros habitantes.

PROTAGONISMO EN EL CRECIMIENTO ECONÓMICO ESPAÑOL Y EUROPEO

En efecto, con un avance del PIB en términos reales del 4,3% en el 2005 (según los últimos datos revisados del INE de Contabilidad Regional de España), el mayor del último quinquenio, Madrid continua siendo la locomotora del crecimiento económico en España, situándonos 8 décimas por encima de la media nacional. El PIB por habitante de la Comunidad de Madrid continúa siendo el más elevado de todas las regiones españolas, 27.326 euros por persona, superando en un 31% a la media de España. En los primeros trimestres del 2006, Madrid sigue presentando un notable tono de dinamismo económico; así, y según los últimos datos de Contabilidad Trimestral del Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid, la tasa de crecimiento media en los primeros tres trimestres de 2006 ha sido del 4,3%.

Este dinamismo tiene también un claro reflejo en la posición de la Comunidad de Madrid en Europa: El PIB per cápita, medido en paridad del poder adquisitivo (p.p.a.), es superior en casi un 29% al promedio de la Europa de los 25, cifra

que nos sitúa en el grupo de regiones europeas con más proyección y nivel económico en los últimos años.

Volviendo al contexto español, y tomando un período más largo de referencia para ampliar la perspectiva, nos encontramos con que la Comunidad de Madrid ha sido también la más dinámica de las regiones españolas, con un crecimiento económico acumulado netamente superior al crecimiento medio nacional: así, en el período 2000-2005, la Comunidad de Madrid ha crecido en términos reales, –medido como variaciones de volumen del PIB–, el 17,4%. Expresado en términos de tasas medias acumulativas anuales, el Producto Interior Bruto real de la Comunidad ha crecido en el período referenciado al 3,4% al año, lo que supera en dos décimas porcentuales el crecimiento medio nacional.

En resumen, este empuje nos ha permitido alcanzar una mejor posición en el escenario de la Unión Europea, con un constante acercamiento a las regiones europeas con mayor desarrollo económico, y así en términos de PIB per cápita p.p.a., hemos escalado posiciones en el ranking de regiones europeas pasando del puesto 63 en 1995 al puesto 30 en 2003 de un total de 254 regiones.

UN MERCADO LABORAL DINÁMICO Y GENERADOR DE EMPLEO

La Comunidad de Madrid se encuentra en niveles de paro muy próximos técnicamente al pleno empleo, evidenciando una alta elasticidad positiva entre PIB y empleo (de hecho la tasa de paro masculina se sitúa en niveles mínimos históricos del 4,62% a finales del año 2006). Así, a diferencia de otros ciclos positivos en los que, aunque se observaba un fuerte crecimiento del PIB regional, el empleo crecía en menor proporción (período 1985-1989), en el presente ciclo, la alta tasa de crecimiento medio del PIB regional, –superior al 4%– evidencia una alta tasa de crecimiento del empleo, arrojando una elasticidad superior a 1 entre ambos indicadores agregados. De esta forma podemos decir que el ciclo actual, apoyado por los esfuerzos del Gobierno Regional en materia de formación y políticas activas de empleo, ha permitido, no sólo mejorar la capacidad competitiva de las empresas, sino que y al mismo tiempo, mejorar la oferta de trabajo en beneficio de la calidad de vida de los madrileños.

Los datos del mercado laboral publicados por el Instituto Nacional de Estadística en su Encuesta de Población Activa para el cuarto trimestre de 2006 señalan que hay en nuestra región 3.031.000 ocupados, siendo éste un máximo histórico y superándose por vez primera en nuestra región los tres millones de ocupados, casi 60.000 más que el trimestre anterior y el 56% del total del empleo creado en España en los últimos tres meses del año. El año 2006 ha supuesto un incremento en la ocupación de un 4,1% interanual. Pero es tomando una mayor perspectiva temporal cuando mejor se evidencia el fortísimo dinamismo del mercado de trabajo: los más de 3.000.000 de ocupados del IVT06 suponen casi

460.000 ocupados más que en el año 2003 y 1.300.000 ocupados más si lo comparamos con el año 1995. Por su lado, la tasa de paro se sitúa en el 6,5%, muy lejos de la tasa de paro alcanzado en 1995 por encima del 20%, es decir, unas 230.000 personas han abandonado las listas de paro en la región en este período.

El número de afiliados a la Seguridad Social, alcanzó a finales 2006 la cifra de 2.983.983 afiliados, casi 100.000 afiliados más que el año anterior, nueva señal del excelente momento que está disfrutando el mercado de trabajo de la Comunidad de Madrid. Además, Madrid lidera la contratación indefinida en España ya que 1 de cada de 5 contratos de este tipo firmados se registra en la Comunidad de Madrid.

UNA ESTRUCTURA PRODUCTIVA CON PATRÓN SERVI-INDUSTRIAL

Según los últimos datos de la Contabilidad Regional elaborada por el INE, la Comunidad de Madrid estaría generando un PIB a precios de mercado de más de 160,5 mil millones de euros, lo que supondría casi el 18% del total nacional. La estructura productiva está caracterizada por un elevado grado de terciarización, al tratarse del 80,6% de nuestra economía, un sector industrial que aporta un 10% del PIB regional y que supone el 13,2% del PIB industrial de España, situándonos como su segundo centro industrial, y mostrando el gran potencial de integración entre la industria y servicios de la región, pieza esencial para alcanzar un nivel de competitividad suficiente dentro del actual entorno globalizado. Además, la apuesta por la modernización de nuestras infraestructuras y el gran dinamismo del mercado de la vivienda arrastrado por el importante incremento de nuestra población en estos últimos cinco años, casi 760.000 habitantes nuevos (más población que la actual población de la ciudad de Sevilla) ha hecho crecer de forma importante el sector de la construcción que mientras la construcción (pasando del 6,6% del PIB madrileño en el año 2000 al 9,3% en el año 2005).

Evidentemente, y en visión de futuro, el peso del crecimiento se ha de sustentar en el dinamismo que a medio y largo plazo sea capaz de generar el sector servi-industrial de la región así como del aprovechamiento que obtengamos de las infraestructuras productivas construidas en este último ciclo económico, de este modo podremos consolidar nuestro papel dinamizador de la economía española y de atracción de nuevos negocios. La transformación sectorial de la región hacia parámetros basados en la Sociedad del Conocimiento y la Sociedad de la Información en el contexto de la globalización, se vislumbra como la principal fuente de competitividad futura de nuestras empresas, al generar actividades de alto valor añadido que contribuirán a aumentar el nivel de productividad de nuestra economía que, aunque actualmente es superior en más del 11% a la media nacional, hemos de incrementar significativamente para poder competir con los países y regiones más avanzados de la UE.

UN IMPORTANTE MERCADO DE CONSUMO

El hecho de que la Comunidad de Madrid sea el principal centro de consumo de España con casi 6 millones de personas, con un nivel adquisitivo medio de los más altos de la nación, con un salario medio por persona y mes de 1.857,23 en el tercer trimestre de 2006 y según la Encuesta Trimestral de Coste Laboral del INE, un 20% superior a la media nacional hace que debamos tener muy en cuenta la perspectiva de nuestros habitantes. El gasto medio trimestral por persona de nuestra región estaría situado entorno los 2.600 euros, un 25% superior a la media nacional, lo que relacionándolo con el salario medio y la renta disponible por habitante (dato que para el año 2005 alcanzó los 15.228 euros, más de un 20% a la media nacional) indicaría una mayor propensión de nuestros habitantes a consumir. Esta evidencia remarca el importante sector comercial situado en nuestra región, el cual, apoyado por la legislación más favorecedora de la actividad comercial en España, ha impulsado el crecimiento de este sector

LA ACTIVIDAD EMPRESARIAL Y LA ATRACCIÓN DE INVERSIONES

La excelente situación actual se debe de manera esencial a la clara vitalidad y sostenido crecimiento de nuestra base empresarial. En el año 2005, se constituyeron en nuestra región 25.316 empresas, casi 2.110 empresas al mes, suponiendo más del 18% de las empresas creadas en el conjunto nacional, superando al resto de las regiones españolas. Además, y según los datos existentes hasta noviembre del año 2006, se han creado 25.479 empresas, la mayor en los últimos seis años, lo que supone una aceleración en el ritmo de creación con casi 2.316 empresas al mes, lo que marca un escenario muy positivo en lo que respecta a la dinámica empresarial. Este significativo volumen de nuevas empresas adquiere aun mayor importancia si se tiene en cuenta que el capital suscrito por empresa alcanza los 104.000 euros, superando en un 75% el capital suscrito por empresa realizado en Cataluña.

Este auge, que para muchos era meramente coyuntural, es hoy una muestra de vigor y fuerza de la iniciativa empresarial, que lleva a la Comunidad de Madrid a ser el referente nacional del espíritu emprendedor.

Este empuje de nuestra base productiva en los últimos años junto con el importante esfuerzo inversor en infraestructuras así como un importante mercado de consumidores ha hecho que seamos la primera región española en cuanto a llegada de inversión extranjera productiva. En el período 1990-2000 se multiplicó por diez la inversión extranjera en Madrid, confirmando esta situación de liderazgo en el primer semestre de 2006, al llegar a más de 1.681 millones de euros, el 38% de las inversiones recibidas en España. A su vez, la actividad inversora en el exterior, –según datos del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio–, durante el primer

semestre de 2006 nuestras empresas han mostrado una gran iniciativa invirtiendo más de 30.000 millones de euros, casi el 88% del total de las inversiones que las empresas españolas han realizado en el extranjero.

LA BASE CIENTÍFICO-TECNOLÓGICA DE NUESTRA ECONOMÍA

Si de los párrafos anteriores se deduce el protagonismo de la Comunidad de Madrid en cuanto crecimiento y poder de arrastre en la economía nacional, es en lo que respecta al sistema de innovación donde la Comunidad de Madrid juega un papel clave en el contexto español, siendo según los últimos resultados que sobre actividades de I+D ha publicado el INE, la región más innovadora de España. En efecto, en la Comunidad de Madrid, la inversión en I+D medido sobre el PIB regional ha alcanzado el 1,82% en el año 2005, superando en más de un 61% el esfuerzo medio nacional, y concentrando más del 28% del gasto en I+D en España. Respecto del personal dedicado a la I+D, disponemos de casi 44.500 personas dedicadas a tiempo completo a investigar, el 25% del total nacional.

Además, si se considera la iniciativa privada como el verdadero motor de la innovación tecnológica, los datos son todavía más favorables: en nuestra región las empresas han gastado en I+D más de 1.600 millones de euros, casi el 60% del total de lo gastado en la región (2.900 millones de euros). A su vez, en la Comunidad de Madrid se genera el 36% del gasto en I+D nacional, cifra que confirma el protagonismo de nuestras empresas en su búsqueda de la competitividad global.

En definitiva, que concentremos alrededor del 30% de los recursos en I+D nacionales y que contemos con una importante cantera de capital humano –el año pasado más de 1.100.000 ocupados poseían educación superior, más del 18% de los trabajadores con este nivel de formación a nivel nacional y el 39% de los trabajadores de la región– hace que nuestra región posea un potencial científico tecnológico muy importante, en especial para el desarrollo y consolidación de sectores de alta tecnología: más del 30% de los establecimientos dedicados a la alta y media tecnología de España se encuentran situados en nuestra región.

POLÍTICAS DE ACTUACIÓN DE APOYO AL TEJIDO EMPRESARIAL MADRILEÑO

Esta breve radiografía de la economía madrileña pretende dibujar el escenario sobre el que se han desarrollado las diferentes políticas de apoyo a la actividad económica y empresarial de la región y que han permitido mantener unos niveles de crecimiento elevados, garantizar estabilidad en el empleo e incentivar

la creación de nuevas empresas, especialmente, de aquellas que apuestan por la tecnología como base de su competitividad.

De este modo, desde la Consejería de Economía e Innovación Tecnológica, se han articulado un conjunto de actuaciones que han pretendido apoyar la actividad empresarial. Concretamente, nuestra estrategia se ha desarrollado en tres ejes fundamentales:

– Apoyar a la creación de empresas y consolidación de los negocios existentes.
– Promocionar las actividades de comercio exterior y la atracción de inversiones extranjeras.
– Fomentar la innovación tecnológica de las empresas y la incorporación de nuevas tecnologías.

Las iniciativas han sido múltiples y se han tratado de diseñar con la doble vertiente de enfoque sectorial y actuación horizontal.

Desde el punto de vista sectorial, los empresarios del sector agrícola han recibido nuestro apoyo para la mejora de sus explotaciones, la comercialización de sus productos y el desarrollo del asociacionismo agrario a través del Programa de Desarrollo y Diversificación Económica de las zonas rurales (Plan Proder). En el sector de los establecimientos turísticos se han establecido ayudas para la mejora de la calidad de los servicios turísticos y su promoción, todo ello englobado en el Plan de Impulso a la Competitividad e Innovación Turística (Plan Imcitur) 2004-2007. En el caso del comercio, el Plan de Fomento e Impulso del Pequeño Comercio (Plan Fico) ha sido uno de los protagonistas con un presupuesto de casi 105 millones de euros para el período 2004-2007. Otras iniciativas como el Plan Renove de maquinaria industrial, que ayuda a nuestras empresas industriales a mejorar sus niveles de competitividad al sustituir su maquinaria productiva más obsoleta, o el apoyo a los sectores de alta tecnología, como el aerospacial o biotecnológico, han pretendido respaldar a nuestro sector industrial, tanto el tradicional que busca ser competitivo como los sectores de mayor contenido tecnológico. En esta línea se ha impulsado la creación de parques científico tecnológicos que reunen empresas de estos sectores con alto potencial de crecimiento y de generación de empleo de altísima cualificación.

Otro importante hito ha sido el Plan de Apoyo a los Autónomos de la Comunidad de Madrid, con un presupuesto de 600 millones de euros para un período de cuatro años, que otorga la máxima importancia a un colectivo que constituye una importantísima fuente de generación de empleo y riqueza en la región (hay más de 360.000) y con una notable perspectiva de crecimiento. Además, la Comunidad de Madrid apoya desde IMADE a su tejido empresarial rehabilitando áreas industriales, mejorando las infraestructuras para la innovación tecnológica, promoviendo la inversión empresarial mediante el Programa de Reactivación Empresarial de la Comunidad de Madrid (PRECOMA), colaborando en el Plan de Competitividad de la Pequeña y Mediana Empresa madrileña e impulsando la creación

de empresas con base tecnológica mediante el Plan de Innovación Empresarial. Otra actividad que ha tenido una gran repercusión en el tejido empresarial ha sido el Programa de Emprendedores el cual ha tenido una importante aceptación entre los emprendedores madrileños.

El Gobierno Regional también ha considerado que la internacionalización de nuestras empresas y la atracción de inversiones extranjeras necesitaban de un organismo de referencia exclusiva, y es por ello que se ha creado PromoMadrid, que presta servicios de información, asesoramiento y promoción para las empresas de nuestra región con vocación internacional y de aquellas foráneas que pretendan iniciar su actividad dentro de nuestro territorio.

En nuestro empeño de ayuda al empresariado, hemos potenciado, como socios que somos, los dos instrumentos financieros que complementan las iniciativas bancarias tradicionales: AvalMadrid y Capital Riesgo Madrid. La primera, ha facilitado avales y garantías, así como asesoramiento, a más de 22.000 empresas madrileñas durante sus 25 años de existencia. La apuesta por Avalmadrid como instrumento de apoyo a la Pyme en esta Legislatura ha supuesto un importante salto adelante, plasmado en el ranking de las SGR más importantes de España. Por su parte, Capital Riesgo Madrid, ha centrado su actividad en líneas vinculadas principalmente a sectores emergentes (biotecnología) o de elevados niveles tecnológicos (aeroespacial), dando apoyo a iniciativas empresariales de Pymes en la región tanto en su vertiente financiera como de apoyo técnico en su gestión. Por tanto, la tipología de las actividades que se financian pretenden ser elemento dinamizador de negocios de base tecnológica o con carácter innovador relevante. Además, y como complemento a Capital Riesgo Madrid, desde la Agencia Financiera se ha promovido un fondo de capital semilla (INICAP) más centrado en proyectos empresariales en su fase de arranque.

UNA MIRADA AL FUTURO DE LA COMUNIDAD DE MADRID

La perspectiva para el escenario macroeconómico del año 2007 está marcado por unos ritmos de crecimiento similares a los últimos años, en el entorno del 3,7% según las previsiones de diferentes institutos de predicción, un nivel de inflación que no superará el 3% y un contexto de tipos de interés cercanos al 4%. Este entorno estará acompañado de un avance estructural de la economía madrileña que tiende a reequilibrarse, de manera que para este año se espera que el sector de la construcción suavice su tasa de crecimiento, retomando el pulso el sector industrial, y con él, el sector de servicios con mayor contenido tecnológico, dando paso a un nuevo ciclo económico protagonizado por las actividades de mayor productividad y generadoras de alto valor añadido, muestra del evidente protagonismo que va a tener nuestro patrón serviindustrial en el futuro.

Además, y con el objeto de orientar a nuestra región hacia lo que queremos que sea largo plazo, la Consejería de Economía de Economía e Innovación

Tecnológica ha planteado un ejercicio de reflexión-acción: Prospectiva 2015. Dentro de este proyecto, se considera el escenario más probable y deseable aquel que contempla una continuación de las tendencias actuales, una población que crecería hasta los casi 7 millones de habitantes (con una necesidad real de 800.000 nuevos inmigrantes), una ocupación que llegaría hasta los 3,3 millones personas. Todo ello en un contexto de tasa de crecimiento interanual medio del PIB del 3%, lo que llevaría a la economía madrileña a aumentar su peso en el conjunto nacional, pasando del 17% actual a un 18,5%.

En este marco de referencia, y desde un planteamiento proactivo se han plasmado dos ideas posibles de lo que podría ser la Comunidad de Madrid dentro de una década: **Madrid Región de la Ciencia** (con objetivos tales como atraer capital humano de muy alta cualificación, empresas de alta tecnología, o liderar el desarrollo tecnológico en educación y sanidad), y **Madrid Cosmo Región** (con objetivos tales como convertirse en centro logístico del Sur de Europa, fomentar una fuerte plaza financiera internacional o ser un centro universitario euroatlántico).

Es en este ámbito es donde las diferentes líneas de actuación se van articulando para hacer de la Comunidad de Madrid una de las regiones de referencia europea y mundial en el primer cuarto de este siglo, que en el contexto de una globalización cada vez más agudizada, requerirá no sólo del esfuerzo económico y social de todos los que trabajan y viven en la Comunidad de Madrid, sino de una acertada visión estratégica y una decidida acción de los responsables políticos de la región, como viene siendo el caso en nuestra comunidad desde hace unos años.